

Capítulo 1

Un poco de historia





La primera azafata de la historia

Los vuelos con pasajeros se comenzaron a organizar en el año 1926; en aquella fecha no se estableció nada sobre el personal que debía ir a bordo, especialmente en calidad de acompañante. Estando ya en el año 1930 se conoció de una enfermera cuyo sueño era ser piloto; siendo ella la que precisamente se convertiría en la primera azafata de la historia.

Se trató de Ellen Church, quien había nacido en el año 1904 en la ciudad de Iowa de Los Estados Unidos y desempeñaba el cargo de enfermera dentro del hospital de San Francisco.



Esta emprendedora mujer no solo era apasionada por los aviones, sino que dedicaba su tiempo libre a tomar clases de vuelo. Además, como la compañía aérea Boeing Air Transport le quedaba camino a su casa, tenía la oportunidad de apreciar las llamativas aeronaves que se encontraban iniciando sus vuelos comerciales.

Ellen Church decidió ofrecer sus servicios profesionales a esta compañía estadounidense, la cual estaba a cargo de Steve Stimpson, quien después de analizar la situación consideró lo útil que podría ser incluir en cada vuelo a una enfermera con los conocimientos necesarios para prestar primeros auxilios en caso de ser requerido.

Es así como el 15 de mayo de 1930 nació la primera azafata o sobrecargo de la historia; una mujer que con tan solo 23 años

decidió que quería vivir la experiencia de su primer vuelo, el cual realizó cubriendo el trayecto aéreo entre Oakland y Chicago.



La trayectoria de este viaje fue de 20 horas y necesitó realizar unas 13 escalas, pero esto sirvió para que la aerolínea decidiera innovar sus servicios contratando posteriormente otras siete enfermeras que se unieran a la tripulación. Para aquel entonces, se trataba de un trabajo que podía ser considerado arriesgado por muchos, pero su sueldo era de 125 dólares al mes.

Durante este proceso de reclutamiento de aeromozas se establecieron requisitos mínimos para ser aceptadas, como el hecho de que debían ser menores de 25 años, medir al menos 1,60 metros y no pesar más de 52 kilos. Las aeromozas o sobrecargos contratadas en aquel entonces fueron llamadas Sky Girls o chicas del cielo y con esto se escribió otro impresionante capítulo de la historia.

Sin embargo el sueño de Ellen terminó pronto. 18 meses después de aquel primer vuelo, Ellen Church sufrió un accidente de coche que le impidió volver a volar como azafata. Aun así no se rindió y cambió el aire por la enseñanza de la enfermería en la Universidad de Minnesota.

Años después, cuando estalló la Segunda Guerra Mundial, Ellen decidió alistarse y fue nombrada capitán de la *Army Nurse Corps Air Evacuation Service*. Corría el año 1942 y Ellen realizó una tarea que le valió la Medalla del Aire.

Terminada la guerra Ellen volvió a los Estados Unidos donde trabajó como directora del Hospital *Terre Haute Union* de Indiana y se casó con Leonard B. Marshall. El 22 de agosto de 1965 fallecía a causa de una terrible caída mientras montaba a caballo.

Como dato curioso, el aeropuerto de la ciudad donde nació esta sorprendente mujer lleva su nombre, en reconocimiento a su espíritu emprendedor.





Capítulo 2

Tu futura carrera aeronáutica





Introducción

Estás a punto de dar tus primeros pasos aeronáuticos en tu carrera profesional. Descubrir de que se trata, es uno de los puntos mas importantes de este libro. En primera instancia, quisiera regalarte un panorama generalizado de lo que involucra ser Tripulante de cabina de pasajeros en una carrera aeronáutica profesional, y luego de ello, mostrarte el camino que te llevará a lograr tu sueño de volar.

Lo primero que debes considerar es que no se trata de una carrera tradicional, donde asistes a la universidad, recibes tu título y al finalizar ya puedes comenzar a trabajar, sino que se trata de una carrera diferente, donde deberás realizar el curso correspondiente para obtener tu licencia de tripulante de cabina de pasajeros otorgada por la autoridad aeronáutica, y luego deberás capacitarlo más que puedas en el idioma inglés y otros.

Una vez que logres graduarte como TCP (tripulante de cabina de pasajeros), tu carrera continuará requiriendo un hábito de estudio regular. Esto se debe a que cada aeronave que puedes volar será diferente y cada una de ellas requerirá de un estudio en particular. Pero no te alarmes, quienes disfrutamos de la aviación, realmente disfrutamos de estudiar cada manual, cada procedimiento y luego aplicarlos a las prácticas de vuelo.



Cuando consigas un empleo en una línea aérea comercial, tu formación profesional continuará año tras año realizando cursos y capacitaciones dentro de la misma empresa, ya que la autoridad aeronáutica requiere que las líneas aéreas capaciten a sus tripulantes constantemente, entonces debes asumir que tu carrera de TCP te llevará a estudiar y capacitar a lo largo de toda tu vida aeronáutica.

Una vez que ya estés trabajando dentro de una línea aérea, comenzarás a desarrollar tus habilidades de tripulante con el correr de los vuelos, las experiencias y las enseñanzas de tus colegas, tanto otros tripulantes, como pilotos, mecánicos, personal de tierra y demás integrantes del sistema aeronáutico.



La vida en un día de un TCP de línea aérea podría resumirse en un despertar, pensando en la nueva aventura que le espera ese día, vestir su uniforme perfectamente planchado y listo para una caminata por grandes aeropuertos. Llegar a las oficinas de la compañía para encontrarse con el resto de la tripulación, y juntos partir hacia el avión.

